

ORGANIZACIÓN POLITICO-MILITAR "MONTONEROS": SU FORMACIÓN.

CONTENIDO

- 1.- Objetivos del trabajo: (hoja 1)
 - 2.- Límites: (hoja 1)
 - 3.- Introducción (hoja 2)
 - 4.- Primeros pasos (hoja 4)
 - 5.- Proto-Montoneros: (hoja 5)
 - 6.- Aparece la OPM Montoneros: (hoja 9)
 - 7.- La Calera: (hoja 10)
 8. Primera resistencia estratélica: (hoja 10)
 - 9.- Se inicia una política de masas: (hoja 11)
 - 10.- El fenómeno montonero y la participación de la OPM : (hoja 13)
 - 11.- El regreso: (hoja 17)
 - 12.- Descamisados: (hoja 18)
 - 13.- La campaña electoral: (hoja 19)
 - 14.- Asunción de Cámpora: (hoja 20)
 - 15.- Columna Sabino Navarro: (hoja 20)
 - 16.- Disidencia. Grupo Lealtad : (hoja 21)
 - 17.- Fusión con FAR : (Hoja 23)
 - 18.- Integración de otros sectores : (hoja 24)
 - 19.- Disidencia y fusiones : (hoja 25)
 - 20.- Tesis del Congreso : (hoja 26)
 - 21.- Ruptura con Perón: (hoja 26)
 - 22.- Síntesis: (hoja 27)
- =====

HISTORIA DE LA ORGANIZACION POLITICO-MILITAR "MONTONEROS": SU FORMACION

1.- Objetivos del trabajo:

- 1 1. Profundizar acerca del conocimiento de la OPM Montoneros, por medio del relato histórico.
- 1-2.- Describir la procedencia, trayectoria y antecedentes de algunos de sus integrantes.
- 1-3.- Servir de ayuda-memoria, de motor polémico para futuros aportes que se quieran realizar con el mismo sentido, indispensables para el análisis histórico consistente.

2.- Límites:

2-1.- La multiplicidad de factores concurrentes. Montoneros es un fenómeno, de índole político-social, determinado y generado por factores de las más diversas características: internacionales, nacionales, económicas, políticas, sociales, culturales, psicológicas, etc. La incidencia de cada una de ellas, en Montoneros, debe ser motivo de trabajos específicos. En caso de ser necesario, se tratarán, sintéticamente, los factores más importantes y su influencia.

2-2.- La estructura clandestina y compartimentada de la OPM Montoneros obliga a la parcialización del trabajo y a tener sólo panoramas sectoriales de la misma.

2-3.- La inestabilidad de la OPM; las reestructuraciones, los traslados y la represión fueron elementos constantes, que hoy dificultan un análisis totalizador y permanente.

2-4.- La falta de síntesis entre la teoría y la práctica. Provoca, en lo interno, una falta de coherencia organizativa, política, ideológica, militar, etc. Una cosa es lo que se plantea y otra lo que se hace.

En lo externo es causa de los frecuentes virajes políticos, además que genera el mantenimiento de un espectro de políticas coetáneas, que probablemente antagónicas entre sí, obligan a un pragmatismo extremo.

2-5.- La falta de perspectiva histórica. El análisis de un período contemporáneo y de escasa magnitud es ineluctablemente subjetivo.

Los límites señalados en los items 2-2 al 2-4, imposibilitan un análisis serio sin el aporte de varios integrantes de la OPM que hayan alcanzado cierto nivel o antigüedad en la misma.

3.- Introducción:

La historia, considerada como una ciencia en sí; es la fuente primera del conocimiento de cualquier fenómeno, en especial los políticos y sociales; siendo ésta la base de las ciencias que los estudian. En este trabajo, la rigurosidad científica del relato histórico no es un objetivo en sí mismo, sino que éste es el medio por el cual se pretende detectar; tendencias políticas e ideológicas, errores, aciertos, participación de otros sectores, concepciones, etc.; en la CPM Montoneros y desde ahí poder predeterminar el futuro de su desarrollo político-militar, su táctica y su estrategia.

Lo complejo del intento impone desglosar de un todo temas parciales que a su vez constituyen una unidad en sí para su mejor estudio y análisis. Por lo tanto el tema "Montoneros: su formación", está concebido dentro de un conjunto que es "Montoneros: su formación, desarrollo, apogeo, estancamiento y decadencia." Estas etapas o temas están profundamente imbricados entre sí, máxime dado el carácter dinámico e inestable que ha tenido la CPM Montoneros desde su gestación hasta la fecha. Por lo tanto no debemos considerar estos temas como etapas históricas con una estricta correlación en el tiempo, pues por ejemplo el primer tema está presente en casi todos los demás.

Como señalo en 2-1, Montoneros es un fenómeno político-social. Pretender encararlo de forma esquemática puede conducir a errores que incidirán en las futuras conclusiones.

Se dice que el terreno en disputa en una guerra revolucionaria, no es un territorio, sino el nivel de adhesión de las mayorías populares hacia uno u otro de los campos en pugna. Nada es más importante ni más difícil de medir, palpar, estudiar y por ende captar y manejar que esa adhesión. Cuando ésta pasa a ser consciente se convierte en fuerza política y según su desarrollo es lo que se denomina nivel de conciencia de las masas. Es en definitiva el estadio alcanzado por la mayoría de un grupo social, étnico, nacional, etc.; en su adhesión a una causa superior común y su organización en defensa de los intereses de esa causa, ya sean económicos, raciales, políticos, etc. Es la cantidad, que organizada se convierte en fuerza motora de un salto cualitativo que puede transformar determinada situación.

El grado de desarrollo alcanzado por el nivel de conciencia de la mayorías; de determinado grupo, sector, o clase; es el pilar fundamental de las condiciones subjetivas necesarias para la subversión de las condiciones objetivas de opresión a la que es sometido ese determinado grupo, sector o clase.

...aron el desarrollo de un alto nivel de co

ciencia de una mayoría, una vez institucionalizados dentro del conjunto que la contiene, se convierten en la doctrina de ese conjunto.

En la Argentina de los años 69-70 y posteriores se dan las condiciones objetivas para que el peronismo en principio, y el conjunto del pueblo después reaccionen frente a una situación económica y social deplorable, frente a una parálisis política impuesta por las FF.AA., frente a la represión, etc.

Ahora bien, esto no constituye una novedad, puesto que esta situación objetiva, con distintos matices, ha sido casi una constante en la historia del pueblo argentino. Lo que sí surge como novedad es esa reacción o toma de conciencia de las masas peronistas de que esa situación objetiva puede ser revertida. Esta toma de conciencia se manifiesta en la adhesión creciente hacia dos polos de atracción intangibles y lejanos: Perón por un lado y la guerrilla peronista, por el otro.

La juventud peronista canaliza esa adhesión y la va convirtiendo en un fenómeno masivo tras una causa y su política.

La guerrilla peronista invocando a Perón, a través de la propaganda armada, surge como expectativa para las masas peronistas, frente a un movimiento alertado, desahuciado por la actitud tímida y conservadora de sus dirigentes, sus inexistentes estructuras, el acomodamiento de los sindicalistas tras el gobierno de turno, la derrota del "sindicalismo de liberación" de la C.G.T.A., etc.

Por el otro lado Perón ve la posibilidad de recurrir su alicaído liderazgo que, tras su "desensillar hasta que aclare" de principios del 67 y su desconocimiento de la realidad nacional, se mantiene "más por los errores de los otros, que por los propios aciertos propios".

La Juventud peronista, aparece como síntesis entre Perón y la guerrilla peronista; y utilizando, primero los resquicios que los medios de difusión de masas le brindaban y luego desde la propia conducción del movimiento, convoca al conjunto del peronismo con el "Perón presidente" y el apoyo a la guerrilla. Esta convocatoria se hace con una política similar a la de Montoneros y en contraposición a las de FAI, FAR, Descamisados y de decenas de grupos no armados que actuaban en el movimiento.

La política de J.P. tiene eco masivo fundamentalmente en los sectores juveniles de la clase media, la clase media baja, y los más marginados, además de una adhesión pasiva de las mayorías del movimiento que observan el "calle y otorga" de Perón, en una primera etapa, y el apoyo decidido en una segunda cuando ya las vacas estaban gordas. ("actualización doctrinaria, "Si yo fuera joven...", etc.

Lo así como, sintéticamente, se gesta el fenómeno montonero o "globo montonero" como se dio en llamar. Este proceso no tuvo una jefatura unívoca, sino que de hecho aceptaba míticamente la conducción ecuménica de Perón, e indirectamente, por su aval la de los que "con su sangre regaban el camino de la Liberación". La juventud peronista dio nombre propio a estos últimos, actuando de esa manera en detrimento de otros grupos.

En síntesis, vemos que la OPL Montoneros es sólo una parte del fenómeno de masas, que hubiera podido acceder al gobierno de la Nación debido a la magnitud alcanzada por el mismo.

Un estudio más completo del fenómeno montonero implicaría un análisis del peronismo resistente desde el 55 al 72 (Resistencia, LRP, 62 de pie, La Falda Huerta Grande, C.G.T.A. FAP, FAR, Descamisados, OAP), del accionar de J.F. desde el 68 hasta su absorción a Montoneros, de los demás sectores políticos que se sumaron al peronismo en la etapa 70 al 73 y de la OPL Montoneros.

4.- Primeros pasos:

Varios son los hechos que se conjugan para que, a fines del año 1969 y durante todo el 70, la mayoría de los grupos políticos revolucionarios se plantearan, como vía para la toma del poder, el método de la lucha armada. Las proscripciones electorales, el fracaso de la C.G.T.A., la falta de continuidad y organicidad del cordobazo y las posteriores revueltas que se suceden en algunos puntos del país, dan pie para justificar ese planteo.

Para esa época, la polémica, acerca de si la lucha armada debía ser iniciada mediante un foco rural o urbano, alcanzó ribetes inimaginables, que la convirtieron en estéril y paralizante.

La ineficacia y las derrotas sufridas por la guerrilla rural en el país y en Sudamérica toda, obligan al replanteo y amilanar los intentos ~~ru-~~rales más serios de establecer focos rurales. Todos los intentos rurales, hasta hasta ese momento, conducían a un solo camino: el fracaso. Los Uturuncos en 1959 E.G.P., Lasetti, Méndez y Juve en 1963 y Taco Ralo en 1967; Cayilo Torres en Colombia y el Che Guevara en Bolivia durante 1967, son el ejemplo claro, de lo inco- ducente del método, hasta la fecha.

El accionar de los Tupamaros en Uruguay y su concepción pragmática acerca del uso de la violencia en las ciudades, dan una punta de resolu- ción a la disyuntiva guerrilla rural o guerrilla urbana, si bien el rotundo fracaso de

del primer intento de lucha urbana en el país (M.N.R.T. Movimiento nacionalista revolucionario Tacuara, con Vaffati, Neil, Baxter y Rivaric a la cabeza) dejaba planteados muchos interrogantes.

El hecho de que el fenómeno de masas peronista se hubiera desarrollado, fundamentalmente, en los grandes centros industriales (exceptuando Córdoba, industrializada artificialmente a posteriori de la etapa peronista) sumado a que la concentración de población rural es despreciable frente a la concentración urbana, fueron elementos de peso que concurrían a una sola respuesta: la lucha armada se debía llevar adelante en las ciudades.

Varias agrupaciones, nucleadas en distintas partes del país, que se consideraban peronistas o peronizadas, nacionalistas y católicas, asumen el hecho de que la única manera de resolver las cuestiones teóricas es realizando una práctica consecuente con sus planteos. Es así que se deciden a llevar adelante la lucha armada, en principio en las ciudades, actuando federalizadas bajo un mismo nombre: Montoneros.

La conexión de estos grupos se da, al parecer, en principio, por medio de la línea de distribución de la revista "Cristianismo y revolución" de la C.G.T.A. y la distribución de su diario además de los contactos personales.

5.- Proto-Montoneros:

Podemos diferenciar cuatro grupos iniciales que luego se nuclean bajo el nombre común de "Montoneros".

5-1.- Grupo santafesino:

Los integrantes de este grupo provienen, fundamentalmente de núcleos de la acción católica y del Ateneo universitario.

El nacimiento de este sector de la organización Montonera es el producto lógico derivado de la radicalización y proletarización de los jóvenes nucleados en la Acción católica que tenían al concilio V. II^o y C. de Medellín como guía y al accionar del cura Camilo Torres como ejemplo. El Ateneo universitario, formado por elementos, en su mayoría de extracción católica, acompaña este proceso post-conciliar con una creciente peronización, en principio de sus cuadros y luego asumiéndose ya, como agrupación peronista.

Esta posición del Ateneo se complementa además, con un fuerte nacionalismo. que tiene sus antecedentes en 1958-59, cuando la agrupación se

convierte en el bastión de la Iglesia, en las luchas "laica y libre", frente a toda la izquierda y el reformismo. En esa época el ateneo nutre sus filas con elementos provenientes de Tacuara.

Con posterioridad, el Ateneo universitario, constituye una conducción clandestina que luego sería el germen del grupo que se plantea la asunción de la lucha armada.

Tienen bastante influencia sobre este núcleo dos curas progresistas, en la capital el padre Catena y en el norte, en Fortín Olmos un cura italiano, el marxista Paoli.

Una de las primeras operaciones de este grupo es el asalto al hospital Italiano, en la ciudad de Santa Fe.

Al parecer, el pelado Carlos y el gringo Lario (ambos de la actual C.N.), son miembros fundadores de este núcleo. Son también hombres de la primera hora, Pochetino (luego diputado provincial y disidente), el Valdo (luego secretario académico de la facultad de Ingeniería Química y disidente), el Toto o Lito (diseñador y ejecutor de las voladuras de la comisaría 10° y del Jockey Club, luego muerto en Tucumán), el alemán Herzt, el turco Obeid (conducción de J.P. y luego disidente).

En principio el grupo, basaba su desarrollo, en el frente estudiantil, fundamentalmente, en la facultad de Ingeniería Química. En el frente barrial tenía inserción en dos barrios marginados: el Triángulo y el Pozo. En el frente sindical participan de la anémica C.G.T.A. local, a través de su contacto con Russo (secretario general del sindicato de la madera, luego muerto por la organización). En el Norte santafecino tenían contactos con algunos miembros de los que llevaban adelante la experiencia cooperativista de Fortín Olmos.

En Reconquista, con el Moncho a la cabeza, se lleva adelante el proyecto con cierto tinte ruralista. En su mayoría los elementos norteños eran cuadros provenientes de la J.O.C. (Juventud obrera católica), que se desarrollaron con la C.G.T.A. y que serían la base de las futuras Ligas Agrarias.

Como detalle anecdótico, la gente de Reconquista se atribuye el hecho de haber elegido el nombre de la organización y habérselo comentado a Abal Medina y Ramus en un viaje que éstos realizaran por todo el país norte como vendedores de ganado.

Cito la anécdota, puesto que la elección del nombre FUERTES, no es un hecho baladí, sino que su profundo contenido histórico y emocional tiene mucho que ver con el posterior arraigo popular que adquiriría la organización.

El grupo, si bien tiene un relevante desarrollo en los sectores más marginados; como lo demuestra al encabezar las marchas de los emigrados del norte en 1968, los actos agitativos como el del 17 de octubre de 1968, etc. rompiendo el letargo político santafecino; nutre sus filas de cuadros medios en la ~~misma~~ clase "alta" santafecina. Estos últimos surgen, principalmente, del colegio de la Inmaculada Concepción (jesuita) donde desde el 67 con el cura Dabbar, la dirección del colegio toma un camino "progresista". Ejemplos claros de este fenómeno son Nora Spagni y Mabel Busaniche (actualmente presas) provenientes del colegio "Nuestra Señora del Calvario" cuya dirección está en manos de monjas francesas siendo confesor del colegio el cura Osvaldo Catena; Abel Argento Arguelle y Mariz (ambos en Rosario) provenientes del colegio Inmaculada y de familias tradicionales.

5-2.- Grupo cordobés:

Después de la embriaguez del cordobazo y habiendo participado en la C.G.T.A., varios son los grupos, en general "independientes", que adhieren a la lucha armada y al peronismo. La mayoría de estos grupos provienen de la universidad y surgen del proceso de resquebrajamiento del integralismo y del FEN. Proceso éste que se genera fundamentalmente en las críticas a la actitud de la conducción estudiantil.: Roberto Grabois y Rodolfo Vitar.

Algunos de estos grupos lograron alguna inserción barrial y fabril. La agrupación de la cual proviene el gordo Antonio, gallego Willie o José y Soledad es una de las pocas de esas características.

La columna vertebral del grupo cordobés la constituyó un núcleo de ex-liceistas, encabezado por Ignacio Velez, Emilio Laza y Jofre. Formaba parte también de este núcleo Héctor Araujo (a) Ciro (preso en Córdoba).

Otros componentes del germen montonero cordobés fueron Coratti Martinez, Fernando Vaca "arvaja", Capuano "Martinez", Susana y Adriana Lesgart.

El desarrollo e inserción del grupo no alcanza magnitud en ningún frente y con posterioridad nuclean algunos ex-seminaristas como Roberto Vidaña (luego diputado nacional). Contribuye a esta falta de contacto con las masas, la represión a la que es sometido luego de la toma de La Calera.

Apagados los ecos del cordobazo, la política que ejerce Montoneros (más allá de una línea operacional correcta) es de un peronismo vergonzante. Y es así porque al asumirse "como brazo armado del movimiento peronista", significa poco y nada para la moderna clase obrera cordobera, constituida en sus

sectores más dinámicos por trabajadores especializados con mayor receptividad hacia la prédica de la izquierda insurreccionalista. -

Es la falta de un peronismo conciente de sus errores, sin complejos frente a la izquierda, la que luego posibilitaría la aparición de los SITRAC-SITRAM, que nuevamente ponen a Córdoba al margen del movimiento.

Es así, a grandes rasgos como la realidad de masas cordobesas superó, en esa primera etapa a las propuestas montoneras, atadas éstas al centralismo impuesto por Buenos Aires.

5-3.- Grupo Buenos Aires:

Algunos cuadros del peronismo que tenían inserción sindical, no participan en la C.G.T.A. por críticas al espontaneísmo e insurreccionalismo. Ahora bien, usaban las reuniones en Paseo Colón como medio para vincularse a los elementos más radicalizados y plantear la lucha armada. Es así como se conectan con algunos cuadros de la JOC. El grupo controla algunos sindicatos en zona oeste del Gran Buenos Aires, y por extensión logra inserción barrial.

En la facultad de Filosofía y Letras tienen algunos contactos.

Son fundadores del grupo: Sabino Navarro, Delpeche (a), Chicho, Leandro, Diego o Pinguli. Son integrantes del mismo, como base, Quito Larrea, la Petisa (luego disidente, col. Sabino Navarro) y la Negra Laura.

Es el grupo más "peronista" de los cuatro y son los que insisten en el planteo de "brazo armado", por lo menos en la primera etapa.

5-4.- Grupo Capital:

Varios elementos surgidos de la acción católica y nucleados en el Colegio Nacional Buenos Aires, dan luz a este grupo. A través de la JOC logran contactarse con algunos núcleos del interior.

La mayoría de los integrantes del grupo había tenido una militancia "nacionalista" en Tacuara o similares.

Forman el núcleo inicial Fernando Abal Medina, Gustavo Ramus, Mario Firmenich y Norma Arrostito con algunos perisféricos como Carlos Laguid, la Petisa y el Petiso.

La inserción política del grupo era escasa y en general en las

villas, donde realizaban una práctica de beneficiencia (en Retiro).

La actividad operacional de los cuatro grupos fue escasa y la situación logística de la federación montonera, previa a la captura de Aramburu, dejaba mucho que desear.

6.- APARECE LA OPE "MONTONEROS"

El 29 de mayo de 1970 con la captura y posterior ejecución de Aramburu (el 9 de junio del mismo año), surge a la luz pública la OPE Montoneros.

Por varios motivos, esta operación se convierte en una obra maestra de la propaganda armada.

Ninguna de las organizaciones armadas surgidas hasta el momento habían llegado tan hondo en la sensibilidad popular.

La difusión alcanzada por el asalto al Banco de Don Torcuato en abril de 1970 (operación realizada por las Proto-FAR), crea expectativas en la opinión pública, que queda esperando el nacimiento de los "Tupamaros" argentinos. Es así, que la raigambre histórica del nombre "MONTONEROS" obliga al paralelo con la organización armada del vecino país. Esta comparación permite a MONTONEROS usufructuar, en el mejor sentido de la palabra, de la fama mundial obtenida por los uruguayos.

Las declaraciones y el blanco elegido, sindicaron a MONTONEROS como una organización peronista que cumple con ese objetivo un anhelo de justicia del conjunto del peronismo.

El eco y el rédito obtenido por dicha operación seguirán vigentes hasta fines del año 1975.

La actitud del gobierno sumó elementos a la sospecha de que existía alguna relación entre el Ministerio del Interior y los ejecutores de la operación.

La mala política represiva de la época abre a MONTONEROS el camino hacia una difusión y publicidad masivas imposibles de lograr sin el aparato estatal. Algunos de sus integrantes pasan a ser, de un día para el otro, los enemigos públicos número uno de un régimen repudiado por las más amplias mayorías populares, gracias a la propaganda de ese mismo régimen.

En los círculos políticos del momento, muy pocos alca

zaron a visualizar el hecho de que, más allá de la existencia o no del vínculo con el régimen, el eco de masas favorable que tuvo el "caso Aramburu", preanunciaba el inicio de una nueva etapa en el enfrentamiento Peronismo vs. Gobierno. Además permitía vislumbrar en MONTONEROS, de continuar con esa línea operacional, el sujeto de una adhesión popular no obtenida hasta ese momento por ningún grupo político armado o no.

7.- LA CALERA (1º de julio de 1970):

Uno de los mayores problemas que habían tenido los grupos armados hasta ese momento era la falta de continuidad operativa.

El otro problema con que se enfrentaban todos los grupos políticos era la falta de difusión, no de los hechos producidos sino de la línea política que se pretendía, enmarcara esos hechos.

MONTONEROS, con el secuestro y posterior ejecución de Aramburu supera en parte el problema de su identidad política, que se deduce directamente del carácter de la operación.

Con la toma de La Calera se pretende lograr una continuidad táctica operativa, que estratégicamente no se estaba en condiciones de mantener. La falta de experiencia, de infraestructura logística, de inserción política son los elementos, que sumados conducen a la derrota.

La represión que acarrea esta operación deja a la organización casi desmantelada. Los cordobeses y porteños juntos no suman una quincena, que se guarece en Capital Federal. En Córdoba los periféricos de la organización quedan desconectados, el contacto con Santa Fe está roto o era muy débil en esa época y Buenos Aires no tiene mucho que aportar, logísticamente hablando.

8.- PRIMERA RESISTENCIA ESTRATEGICA :- -

La muerte de Fernando Abal Ledina y de Gustavo Ramus (ocurrida el 7 de septiembre de 1970), estrecha aún más el cerco sobre la organización que pierde de esta manera, su cabeza política y jefe natural. En esa situación, la organización lucha por la supervivencia en forma desesperada; casi todos sus integrantes son clandestinos; los trece que componían en ese momento la organización: viven en una sola casa, los fierros son escasos y el aislamiento entre los grupos es total.

En esta situación la única alternativa que le queda a la Organización es buscar apoyo en otros grupos o perecer. A esta tarea se da Pinguli, uno de los pocos legales que tenía en ese momento el grupo. Este se conecta con algunos grupos políticos no armados de superficie. Los medios usados son en general, los más insólitos y se realizan aprovechando fundamentalmente, los contactos establecidos a nivel personal en la C.G.T.A.

JAEW (Juventudes argentinas para la emancipación nacional) es una de las primeras agrupaciones políticas que se conectan con la Organización y le da crédito político, pese a que la acusación de connivencia con el gobierno, era en esos momentos, de mucho peso. Este contacto se realiza a fines del año 1970, principios del 71. En ese momento JAEW era un núcleo político de bastante resonancia, formado por unos 30 hombres, con una conducción colegiada constituida por Rodolfo Galimberti, Ernesto Jauretche, Marta Roldán, Chacho Alvarez y Beto Humada.

Las operaciones en esta etapa son escasas y de poca embergadura, fundamentalmente de pertrechamiento.

9.- SE INICIA UNA POLÍTICA DE MASAS

Después de intensas discusiones, JAEW comienza a levantar, fundamentalmente a nivel superestructural, una política similar a la de MONTONEROS, aunque un poco más insurreccionalista. Mientras en esa etapa, la organización va haciendo contactos individuales y con grupos de base en todo el país, que son en general cuantitativamente despreciables.

Los demás grupos políticos reconocidos dentro del Movimiento Peronista adherían en general a la tesis de que los montoneros no existían, que eran una maniobra del gobierno.

Durante 1971 comienza a funcionar la efímera tripartita-cuatritpartita, que constituye el primer intento de unión de las OAP (organizaciones armadas peronistas). La polémica interna de FAP (Fuerzas armadas peronistas), el izquierdismo de FAR (Fuerzas armadas revolucionarias) y la incoherencia de Descamisados conduce a la desaparición del intento de conformar las OAP.

JAEW por otro lado, recorre todo el país tratando de construir un aparato de conducción del peronismo en la resistencia, para luego ofrecérselo a Perón (recordar el coqueteo oficial ^{ista} de Paladino). Este trabajo tiene su respaldo de masas en el acto realizado a mediados de 1971, en Santa Rosa de Calamuchita, donde por primera vez se escucha, a través de una cinta magnetofó-

nica, la palabra oficial de Montoneros. El acto tuvo la repercusión nacional necesaria y suficiente y se realizó en un pueblo del interior de Córdoba por varias razones, primero que en ninguna ciudad grande era posible juntar esa cantidad de gente (alrededor de 3000 personas) porque nadie la tenía ni la podía convocar y segundo porque no hubiera sido permitido por el gobierno la realización de un mitin de esas características.

Para ver el grado de desconexión, de compartimentación, de bolichismo y de debilidad de la organización en ese momento, basta citar que la cinta es traída desde Bs. As. vía JAE, y en Córdoba, pese a que con anterioridad Galtimberti y Ahumada habían charlado con casi todos los grupos existentes del peronismo (MRP- Fausto Rodríguez, Gordo Saucedo, Negro Azócar, Elás García, Rody Vitar, Teodorito Funes, etc.) la organización no ~~aparecía~~ aparecía.

Todo este trabajo de gestación de una superestructura del Movimiento Peronista que levantara como banderas la oposición al gobierno, el retorno de Perón y la lucha armada tiene su culminación en el Congreso de Longchamps.

La Organización participa en el Congreso a través de un mensaje que se le hace leer a Miguel Gazzera (ex-secretario general del Sindicato de fideeros, que ese mismo día estaba citado por el Ministerio del Interior por declaraciones hechas con anterioridad). Participan del Congreso entre otros, Andrés Framini (de Bs.As.), Julio Antún (de Córdoba), Rossato (de C₂p. Fed.), Venturino (de Entre Ríos), Razzetti (de Rosario), Roselló (de Mendoza), Zoilo González (del gremio de la carne de Santa Elena, Entre Ríos), Brachi (de Lincoln, pcia. de Bs.), Americi (de La Plata), Diego Muñoz Barreto (de Capital Federal), etc.

Para esa misma fecha (julio-agosto de 1971) muere en Córdoba Sabino Navarro, pese a los esfuerzos realizados para sacarlo con vida del carro que le habían tendido las fuerzas conjuntas. Miembros de JAE de Santa Rosa de Calamuchita buscan infructuosamente en las sierras, al jefe montonero que intentaba reconstruir al grupo cordobés.

En ese interín se dan las charlas de JAE con el Comando de Organización (Alberto Brito Lima y Norma Kennedy). La Organización se opone al contacto pero cito el hecho puesto que, si bien Perón aseveraba que Brito Lima era un hombre de los servicios, es su participación en este proceso lo que amplía el espectro político del proyecto. Quizás Brito Lima haya sido, inconscientemente,

el vehículo o la mano derecha que junto con Antún, necesitaba esta política para que se abrieran los portones de la quinta 17 de octubre en Puerta de Hierro.

Galimberti viaja a Madrid junto al abogado Mario Hernández en agosto-septiembre de 1971, llevando el primer mensaje de los Montoneros que le llega a Perón; a su regreso trae la respuesta del Líder.

Si bien la política de la Organización, expresada indirectamente a través de Galimberti, le ofrecía a Perón un espectro que cubría las tres ramas del Movimiento (en cuanto a lo superestructural) el Gral. limita esa política al ámbito juvenil; un mes después lo manda a llamar y lo nombra delegado juvenil en el Consejo Superior del Movimiento junto con Licastro.

10.- EL FENÓMENO MONTONERO Y LA PARTICIPACION DE LA OPE :

Desde la conducción del Movimiento y una vez defenestrado Paladino, se lleva adelante la política de la organización con algunos matices de diferencia, fundamentalmente en la implementación práctica de llevar adelante esa política. De todas maneras la ingerencia de la conducción de la Organización era mínima, es más no arriesgó en ningún momento a decir esta boca es mía en los innumerables conflictos que se iban generando sobre la marcha.

El Consejo Provisorio de la Juventud Peronista se va organizando en todo el país, teniendo como base a JAEN, al MRP (Movimiento revolucionario peronista), al C.de O. (Comando de Organización), a C.R. (Comandos revolucionarios) y a las Juventudes peronistas de La Plata, Berisso y Ensenada.

La Organización va cosechando en este proceso, cuadros entre los centenares de grupos que se nuclean en todo el país. Este reclutamiento se va haciendo en forma individual, con gran cuidado y sectarismo entre los grupos que componían la organización. Las prevenciones acerca de JP y el Consejo Provisorio, que tenía la Organización eran motivadas por problemas de poder y no de índole políticas o ideológicas. Prueba de ello es la ~~zorra~~ animadversión que siente el Ateneo Universitario de Santa Fe hacia las propuestas de JAEN en los pasos previos a toda esta política; esa animadversión nacía de las prevenciones que le hacía el grupo porteño al santafecino.

En este punto es importante aclarar la metodología de trabajo que implementó la Organización para controlar tras bambalinas el proceso al cual entraba por la puerta chica, y así conservar "la pureza" de sus estructuras.

La tarea, si bien ardua, no era difícil. Las formas de práctica política que eran factibles durante Onganía y Levingston^y la posterior vertebración, de los grupos, por parte de JP, posibilitaron la maniobra.

Las agrupaciones constituían núcleos aislados, compartimentados, sin contacto entre sí y con profundas desconfianzas de unos hacia los otros. El vínculo que los une, se establece por medio del Consejo Provisorio de la JP. La Organización desde que se inicia el proceso de masas, hasta mediados del '73, que es cuando ya pasa a tener el control orgánico absoluto de la JP, se fue conectando con casi todos los grupos que formaban parte de la misma, y los fue enhebrando sin integrarlos a su estructura, sino que a lo sumo, como ya dije antes, reclutando algunos individuos de cada grupo.

El método era el siguiente, venía el montonero, charlaba dos o tres cosas y establecía reuniones mensuales o bimensuales. En general, a la agrupación se le exigía seguir participando orgánicamente de JP, pero se le prevenía de la existencia en JP de algunos grupos insurreccionalistas, oportunistas, reformistas, guerrilleros de palabra, etc. Por supuesto la conducción de JP era el principal blanco de esas diatribas, aunque a su vez también entraba en la engañifa que le preparaba la Organización. Es así como cada grupo de JP se sentía más montonero que los demás, aceptaba la conducción de la organización como "estratégica" y la de JP como pantalla.

De esta manera, la Organización "controlaba" todo lo que no podía conducir. Uno de los artifices de esta política fue Pinguli.

Está demás decir que cada "contacto" debía "por seguridad" ser mantenido personalmente por el mismo individuo, que lo había realizado y lo usaba como propio o no, de acuerdo a su conveniencia dentro de la lucha interna.

Esta teoría recién la verifican las distintas agrupaciones una vez ya disueltas e integradas totalmente a la mecánica masificadora de la Organización, o sea mucho tiempo después de que pudieran reaccionar contra esa política burocrática.

Es así como se integran a la Organización: el MRP (Liguel Garaycochea, Sergio Puigrós); CENAP (Corriente de estudiantes nacionales peronistas); FANDEP; FORPA (Fuerza de orientación peronista); OPI7 -CLP (Organización peronista 17 de octubre Corriente de estudiantes peronistas) a la cual pertenecían Leonardo Lettánin, Horacio Pietragaglia, Ernesto Villanueva y el gordo Rodolfo. (Estos dos últimos provenientes de la FAP "oscura"); Las cátedras nacionales de Filosofía y Letras (Alcira

Argumedo; Roberto Carri; Pablo Franco; CARLA ALLARZA (Juan Carlos Dante Gullo); ARP (Acción Revolucionaria Peronista) sectores del interior como Juampa (de Corrientes); Equipos políticos técnicos de la JP (Rodolfo García) y cientos de pequeños grupos del interior y de capital como FRP (Frente revolucionario peronista); CFL (Comando peronista de liberación,) etc.

Una de las últimas agrupaciones que se integra (abril del 73) es JAEN. Varios son los factores que se conjugan para que la conducción de la OPM frenara su ingreso. En un principio Pinguli la había jugado, dentro de la estructura, como fuerza propia; esta agrupación, al entrar en contacto con otros sectores de la OPM percibe la maniobra por lo que es intentada destruir políticamente. Otro factor de peso lo constituía el hecho de ^{que} sus hombres eran la conducción nominal de JP (Rodolfo Galimberti, Roberto Ahumada, Mario Herrera, Daniel Golberg). Por lo tanto podían pasar a disputar una ~~cuota~~ cuota de poder interno más o menos considerable, fundamentalmente por el reconocimiento político a nivel nacional que tenían sus cuadros. Sólo se le permitió el ingreso a la OPM cuando había garantía de su total neutralización o sea cuando se habían conformado estructuras de conducción inamovibles (después de la absorción de Descamisados).

Demás está decir, que en este proceso de masas las otras organizaciones armadas peronistas (FAR y Descamisados) cosecharon también los frutos que les brindó el fenómeno montonero.

Un hecho de suma importancia para la formación y posterior actuación de la organización, es el primer ~~XXXXXX~~ contacto con Perón en Madrid. Las demás reuniones serían ya públicas, en la Argentina y tendrían un tinte más político. Por un lapso de mes y medio (junio-julio de 1972), Pinguli y Molinas llevados de la mano de JP, charlan casi diariamente con el General. En estas charlas la organización asume la importancia no sólo del "Perón vuelve" (comunicado de la Calera) sino lo indispensable de la cumplimentación de la consigna de JP "Perón presidente"; por su parte Perón ve la magnitud que estaba alcanzando el proceso de masas en la Argentina, quién era su conducción "táctica" y por lo tanto con qué herramientas tenía que manipular para garantizar su retorno. Es aquí cuando nace la "actualización doctrinaria" o cuando el General decide sacarla a la luz pública.

Si bien ya se señaló, quiero recalcar el peso que tuvo el accionar del gobierno, en el crecimiento de la política de JP y por ende de la OPM en esta etapa. Toda su concepción represiva y su implementación fueron aprovechadas positivamente por el peronismo (cláusula del 25 de agosto, Trelew, etc.)

El nombramiento de Juan Manuel Abal Medina como secretario general del

Movimiento Peronista, en octubre de 1972, es un hecho de amplia repercusión en el crecimiento de la OPM principalmente en el seno del nacionalismo. Si bien la OPM queda totalmente al margen de este nombramiento (J.M. Abal Medina viaja a Madrid llevado por Galimberti y Ahumada), es la que mayor rédito político saca. Los sectores del peronismo aún indecisos respecto del apoyo de Perón a Montoneros, ven en el nombramiento del hermano de Fernando Abal Medina (muerto dos años atrás) el decidido aval, del general, a la guerrilla. Esta ventaja política para la OPM no es visualizada por su conducción, tal es así que no aporta económicamente para el viaje, se mantiene prescindente y más bien reticente, fundamentalmente por las prevenciones que hace la ex-cuñada de J.M. Abal Medina, Norma Arrostito.

En este ejemplo podemos ver claramente las diferencias de criterios que siempre aparecen cuando se debe producir un hecho político organizativo y la forma de encararlo.

Por un lado, la flexibilidad y conducción del hecho y por el otro la rigidez y el intento de control absoluto del mismo.

La JP se plantea llevárselo a Perón para así obtener un cargo más dentro de la superestructura del movimiento. La concepción que guiaba este planteo era, de que, más allá de las características personales del individuo, estaba el hecho objetivo de que su apellido significaba lucha armada montonera para el conjunto del pueblo, todo lo que pudiera hacer el mismo quedaba restringido por esa situación objetiva. El apoyo de Perón al efectuar el nombramiento de J.M. Abal Medina más allá de la propia persona, llegaba por carácter transitivo a la OPM Montoneros.

La Organización, por otro lado planteaba que J.M. Abal Medina no era un hombre propio, y por lo tanto incontrolable. Esta rigidez de criterio es la que privó permanentemente en la concepción político-organizativa de la conducción de la OPM Montoneros; y hoy vemos que estaba basada en la férrea voluntad de concentrar el poder de decisión en unos pocos.

Para esa etapa el principal accionar de la OPM estaba en tratar de engancharse y "controlar" todas las movilizaciones masivas que hacía la JP; la línea operacional había decaído grandemente y se reducía a algunas operaciones de recuperación. Sobre este punto es necesario aclarar que toda la actividad guerrillera que había en el país (que era de bastante magnitud) era aprovechada políticamente, en última instancia por el fenómeno montonero, firmara la organización que firmara la operación; para el conjunto del pueblo peronista, ya todos los guerrilleros eran montoneros.

11.- EL REGRESO: (17-11-73)

-17-

Es el hecho más importante en toda la política de masas que se venía implementando. Su preparación es uno de los últimos acontecimientos que se producen a nivel de movilizaciones masivas, sin la conducción orgánica de Montoneros.

Se había constituido una "comisión" de retorno formada por Montoneros (Pingul i), Descamisados (Lendizábal y el sordo Sergio); FAR (Arturo Lewinger y la gorda Amalia) y JP (Calimberti y Ahumada).

En esta comisión todos tenían cartas tapadas. Montoneros "controlaba" a Descamisados y a JP, Descamisados corría casi por la libre con sus contactos en la Armada y con la posibilidad de un levantamiento militar. FAR se subía a un tren que de entrada había perdido (recordar la carta de Quieto desde el penal de Rawson, donde pontifica que Perón no va a regresar y que en el país no va haber elecciones).

JP por su parte, tratará de fortalecerse aprovechando su fluido contacto con Perón y sus relaciones con Abal Medina que ya se empezaba a cortar por la propia. Esta situación se pone de manifiesto en la conformación de la delegación "montonera" que viajó en el charter del regreso; Chacho Pietragaglia iba por Montoneros, Rody Vitar por la FAR, Roberto Bustos y Bocha Weissman por JP, entre otros. La nota cómica la de uno que en Roma se dedicó a comprarse de todo, fundamentalmente, material pornográfico, los montos murmuraban "¡ estos liberales de la R!, las FAR "¡ estos de la M reclutan cualquier cosa!"; en definitiva al susodicho personaje no lo conocía nadie, cosa que saltó diez días después.

Varios son los hechos que se conjugan para que se hicieran ciertas las aliviadas palabras que pronunciara Lanusse el 18 a la madrugada: " Aquí no ha pasado nada".

El escaso tiempo de la confirmación de la fecha del regreso (la trae Ahumada 15 días antes desde Madrid), la descoordinación de esfuerzos (Licastro ofrece "encargarse" de las comunicaciones, lo que es rechazado), las informaciones erróneas o falsas sobre la situación de las FFAA (brindadas por Rodolfo Urtubey hombre de Abal Medina y delegado militar del Movimiento ~~peronista~~ Peronista), la lluvia, etc. conducen al fracaso la intención de producir un hecho insurreccional, acompañado de un levantamiento militar ^{que} hiciera retroceder a Lanusse y lo destituyera del gobierno. Todos los cuadros de las organizaciones armadas permanecieron concentrados en casas operativas, con el argumento de salir a defender a Perón si

Este gran bluff que todos ayudaron a gestar, su derrumbe, y la renuencia de Perón a convocar movilizaciones masivas, después del 17, coloca a Montoneros como única fuerza capaz de nuclear a todas las demás. La gran cantidad de personas movilizadas enfrentando a la dictadura, y lo señalado en el párrafo anterior, constituyen un hecho de gran relevancia que repercutirá profundamente en el proceso de formación de la OPM.

12.- Descamisados:

La política de incorporación masiva del fenómeno montonero a la OPM Montoneros (proceso de "extensión de la guerra"), tiene su primer objetivo en la incorporación de Descamisados. Esta era una agrupación a la cual se le reconocía el carácter de organización armada.

Su mayor desarrollo lo logra en algunos barrios marginales de Capital Federal (Villa Dorrego), donde realizaban una práctica rayana con la beneficencia y en el desarrollo de la JP de Moreno y alrededores.

Es importante señalar la política desarrollada por Descamisados, puesto que su ingreso a ~~la OPM~~ influyó mucho en el accionar posterior de la OPM. Sus cuadros medios tenían una práctica política de base y en general, estaban insertos en el sector que trabajaban.

La doctrina que los guiaba, era de un socialcristianismo peronizado y su accionar de un peronismo populista, oportunista y seguidista, que hay que tener en cuenta puesto que es el germen de una desviación que más tarde provoca la disidencia, el movimientismo.

Las discusiones de la integración fueron fundamentalmente, acerca del nivel que iban a tener los cuadros descamisados dentro de la estructura de conducción en Montoneros, más que por posiciones políticas, organizativas o ideológicas.

La actitud política de Descamisados, ya señalada anteriormente, fue una constante en sus cuadros hasta la actualidad, de ahí la importancia del señalamiento. No está demás recordar la ~~extrema~~ posición que asumieron al apoyar a la Mesa del Trasvasamiento (Gallego Alvarez de Guardia de Hierro, Roberto Grabois del FPM y Larcó Cabo), enfrentándose de esa manera al Consejo Provisorio de la JP.

Descamisados nutrió sus filas de la clase media alta y de la oligarquía, surgidos de algunos círculos de la Acción Católica como Saavedra Lamar (a) Jorge Danifn o Pipo (muerto en Tucumán), Figueroa Alcorta (a) Mateo (actual Secretario

Militar de la Columna Capital).

Algunos miembros surgen de la FAP "oscura" como el sordo Sergio o Alberto (ex-miembro de la redacción de "Cristianismo y Revolución" y actual Secretario de Organización de Montoneros). Otros de la vieja JP y de sectores del nacionalismo no peronista como Dardo Cabo del M/N.A. (Movimiento Nueva Argentina).

Otros componentes de los Descamisados son: Mendizábal (a) Hernán o Vasco (ex secretario general de la Juventud Demócrata Cristiana y actual Secretario Militar de Montoneros), el negro Joaquín o Rolo, Lugo (ex Decano de la Facultad de Ciencias Exactas).

13.- La campaña electoral:

La campaña electoral sumó dos factores de particular importancia para la OPM. El primero es que le permitió contactar hasta casi en el último rincón del país cuadros para su política, o sea que llegó donde hasta ese momento no había llegado. El segundo elemento fue que tras su política (la campaña de Cámpora había sido diseñada por la Organización y el programa del PREJULI había sido elaborado casi en su totalidad, también por la misma), se pudieron realizar actos masivos similares a los que se hacían en la metrópoli, en lugares donde, de otra manera, hubiera sido imposible llevarlos a cabo. La prensa se encargaba de darle una difusión nacional. Los "aliados" del PREJULI se sumaron, de esta manera, al fenómeno montonero. La visita de la comitiva electoral dejaba tras de sí un exiguo número de candidatos a cargos electorales pertenecientes a la OPM.

Para esa época, viajan Firmenich y quito a verlo a Perón a Madrid. Todas las prevenciones hechas por los cuadros que conocían mucho mí las diferencias y recelos que tenía el líder con la OPM fueron desechadas. Los dirigentes guerrilleros le llevan un cartapacio de todo lo hecho en la Argentina (movilizaciones, operaciones, etc.); además de un programa que abarcaba todas las áreas de gobierno y los equipos humanos que lo llevarían adelante. Perón plantea su acuerdo, la necesidad urgente de plantear la milicias y como voto de confianza la OPM sería la encargada de resucitar y manejar la Fundación Eva Perón. Acuerdo que por supuesto no pensaba cumplir. Desde ese momento inicia la maniobra de intento de destrucción de su competidor más serio dentro del corazón de la masa peronista: Montoneros.

14.- Asunción de Cámpora (25-5-73):

- 20 -

La amnistía lograda, al asumir Cámpora la presidencia de la Nación, es un hecho de vital importancia para la conducción de la OPM Montoneros y su futuro asentamiento como tal. Esta medida del gobierno, además de todas las implicancias que tiene, se convirtió en uno de los hitos más relevantes en cuanto a la formación de Montoneros desde su gestación.

Se obliga a Cámpora a adoptar una medida que, en el tiempo, hubiera sido viable sin problemas, pero tomada como lo fue, resultó irris irritante, fundamentalmente para las FFAA, a las cuales todavía no se les había nombrado comandante en jefe.

La mayoría de los presos, después de un corto período de adaptación, pasan a "conducir" realidades políticas, que en general, los superaban ampliamente. El haber sido "presos de la dictadura" se convirtió en su máxima virtud, es de esta manera como se invierten los valores en la OPM; un error se consideró un acierto, más allá del valor innegable de la mayoría de los presos. Mucho tuvo que ver con esta situación, la amistad que ligaba a los mismos con la conducción.

Las características políticas ~~part~~ particulares que se desarrollaron en los presos en aquella época, teoricista, aislada de la experiencia de masas, sumada a la circunstancia antes descripta, que podemos sintetizar como una imposición artificial de conducciones intermedias, trajo aparejadas desviaciones de todo tipo que a la larga traerían su cola.

15.- Columna Sabino Navarro:

Algunos de los liberados, que habían elaborado un documento de 40 hojas en la cárcel, no aceptaron la ubicación que les dio la conducción dentro de la OPM.

El eco que produce esta actitud crítica, y la forma de su tratamiento, permite verificar la existencia de una elite que, encaramada en la conducción, busca apoyarse en conducciones intermedias adictas, además de preocuparse, en los hechos, más por cuidar las migajas que se habían obtenido del gobierno y su "evaluación" dentro de la estructura, que por llevar adelante la política de la OPM.

Estos disidentes se contactaron con otros sectores críticos, dentro de la OPM, pero no acumulan fuerza como para llevar adelante una

lucha por el poder interno y magnifican algunas diferencias ya surgidas en el documento ya nombrado.

Los "sabinos" plantean, en definitiva, desacuerdos ideológicos, políticos y organizativos acerca del Movimiento, el Partido y el Frente, adoptando una posición marxista dogmática que deriva en posturas clasistas, basistas y alternativistas. Este planteo, no es más que una pantalla para ~~resolver~~ resolver una escisión que se presenta, fundamentalmente, por una cuestión de poder interno.

La cabeza de los Sabinos está constituida por Ignacio Veléz, Soratti Martínez y la Petisa. En Córdoba y Rosario es donde alcanzan su mayor desarrollo. En Buenos Aires, hacen pie en las bases de JLEN que por más que por diferencias políticas, se van por no entender la agresión a la que fueron sometidos dentro de la OPM.

La escisión de la columna Sabino Navarro se produce en los meses de junio-julio del 73 y su magnitud fue mínima, como era de esperar.

16.- Disidencia: "Grupo Lealtad"

A medida que avanzaba el deterioro del gobierno peronista y las negociaciones con las FAR, se profundizaba también la grieta existente entre Perón y la OPM.

Las diferencias entre el proyecto de Perón y el proyecto de la OPM se habían verificado en las charlas que tuvieron en Madrid Pinguli y Molinas y luego Galimberti y Ahumada.

La actitud dual de Perón, y su esperar que la balanza del movimiento se inclinara hacia uno u otro lado para tomar resoluciones, tuvo su imagen especular en la posición asumida por la conducción de la OPM. Esta posición impidió al fenómeno montonero inclinar la balanza a su favor, no comprendió la conducción de Montoneros que en el movimiento el único que centrea era Perón, rengo para el lado que más apretaba.

Si bien la primera expresión pública que tiene el enfrentamiento de Perón con la OPM, es la destitución de Galimberti el 29 de abril de 1973, la postura de la cabeza de Montoneros permitió que las diferencias con Perón, ya conocidas claramente desde noviembre del 72, recién se empezaran a vislumbrar en el documento n° 2 de Montoneros (de mayo-junio del 73) y se hicieran ya totalmente públicas con la renuncia de los diputados de JP, obligada por Perón. Además permitió que

sectores movimientistas y burocráticos de las conducciones intermedias silenciaran esta situación frente al conjunto de la OPM y de las agrupaciones.

Este problema de confusión de la línea política de la OPM hizo base en la regional Buenos Aires (80% de la OPM) donde su conducción boicoteó todos los intentos de aclaración política.

La gota que revasó el vaso fue el documento n°2 , que en la Reg.I no se bajó para la discusión. La discusión de este documento fue la herramienta con que la conducción empujó a la "disidencia".

En ella quedaron enganchadas casi todas las bases de descamisados, la mayoría de la JUP, todas las bases del perejilismo (corriente interna proveniente de la universidad,avalada por Pinguli), ex-integrantes de la "P"oscura, sectores territoriales de zona oeste del Gran Buenos Aires, oportunistas que ocupaban cargos en el gobierno, etc.

La disidencia asumió como nombre y bandera "Lealtad", pero su coherencia orgánica fue casi nula, lo mismo que su actividad política. Su magnitud cuantitativa, en cuanto a movilización de bases, fue nula, como quedó demostrado en el acto del 11 de Marzo de 1974 en la cancha de Atlanta, donde por primera vez se expone frente a las masas, Firmenich junto a los "grandes nombres" de la OPM.

Más que una escisión orgánica, la disidencia de los movimientistas fue un proceso que recién culmina el 31-1-74 cuando la Organización se niega a concurrir a los "jueves con Perón".

Los cuadros más visibles que se van con la disidencia son: el Negro Daniel (de oeste), José Luis Neil (de sur ,ya semi paralítico), el negro Vidañ de MVP (Movimiento villero peronista), la rusa de la rama femenina, Goñi (y curas del tercer mundo), Cristina Laratea, el gordo Rodolfo (ex-secretario del gobierno de Bidegain), Lugo, el turco Ubeid (de la JP), Fochetino (ex-diputado provincial de Santa Fe), Mario Marzoca de la JTP (Juventud trabajadora peronista).

Esa corriente "peronista mogólica" como se dio en llamar, por su actitud seguidista, oportunista, entrista, ambiciosa del poder por el poder mismo, tuvo sus gestores ideológicos, que a la hora de la verdad se dieron ~~XXL~~ vuelta como un panqueque, ~~apañados~~ apañados por su amanuense, Pinguli.

Como ejemplo de estos pueden señalarse a Lendizábal, el sordo Sergio a Joaquín , a Dardo Cabo, a Betanin, a Ernesto Villanueva, a Juan Carlos Dante Gullo. El único de ese sector que fue sancionado fue Saavedra Lamas (gordo Danián) al que se lo despromovió dos grados por "intento de acumulación de poder y ocultación de la

línea de la C.N."

Este proceso fue coincidente con el de fusión con las FAR y en el se fue también gente que estaba en desacuerdo con la unión de las dos organizaciones y con la forma como se estaba llevando la misma.

17.- Fusión con FAR:

La fusión con FAR se da dentro de una situación de suma complejidad política e ideológica.

Por un lado se estaba terminando de procesar una disidencia, que exigía explicar a las bases las diferencias de Perón con la organización, pero sin dejar de aceptar su liderazgo.

Por el otro lado las FAR recién empezaban a aceptar el liderazgo de Perón y queriendo lavar su origen no peronista, se convirtieron en los "defensores" de Perón, en una posición poco crítica. A su vez esta "nueva" posición aparecía como contradictoria, a las bases montoneras, que estaban prevenidas del marxismo de FAR, del lucha-armadismo, del ideologismo con que se acercan al peronismo y sobre todo de su firma conjunta con el ERP.

Las FAR eran una organización de izquierda que asume el peronismo desde un análisis marxista sui generis, que tiene mucho de ideologista y cuyo dogma está centrado en el reportaje a las FAR (abril del 71). Esta posición que asimila la ecuación: Argentina-capitalismo dependiente-sector social más dinámico-clase obrera-MLN-peronismo-Perón; termina siendo de hecho una posición entrista. Cuando se dan las condiciones para un avance de masas este análisis sirve, ahora bien, cuando hay un retroceso de las masas, la ecuación ideologista retrocede, también, hasta volver a sus orígenes. Y desde ese punto hay un solo paso para asumir, en los hechos, el marxismo como identidad política (partido revolucionario marxista - leninista) que impide ver con claridad la realidad.

El abismo que hay entre las condiciones objetivas y las condiciones subjetivas para el salto revolucionario, es el mismo que hay entre el planteo teórico y la realidad política.

La política como la guerra son ciencia y arte, como ciencia tienen sus leyes, que pueden ser conocidas teóricamente por todos, como artes necesitan del genio que las convierta en realidad universal.

Lo antes expuesto no sólo es difícil de comprender, sino mucho más difícil llevarlo a la práctica. Los cuadros provenientes de las FAR tenían

una formación teórica superior al conjunto de los Montoneros, ahora bien, su formación política era casi nula. La supuesta formación militar de sus cuadros intermedios y de base resultó un chasco. En cuanto a su política de masas, al llegar tarde al proceso masivo, "articulaban" según su terminología, a lo que dejaba de lado Montoneros, con una actitud política contradictoria, hacían guerrillerismo por un lado y peronismo tachín-tachín por el otro, su "acercamiento" a las masas lo justificaba en todo. Su máxima virtud la constituyen las operaciones de Grín y Trelew.

Los cuadros de FAR eran provenientes fundamentalmente de la clase media intelectual, de ahí la gran cantidad de judíos que integraban sus filas.

El proceso de fusión es llevado adelante por las conducciones de ambas organizaciones, sin ninguna participación del conjunto. La discusión de los grados, responsabilidades, etc., o sea la lucha por el poder interno, fue lo que más tiempo llevó. En los niveles intermedios esto generó una ~~competitividad~~ competitividad que llevó todo el año 74 para superarla. En la conducción este problema no se superó hasta, por lo menos fines del año 75 (autocrítica sobre la caída del negro Quieto). Muchos de los cuadros medios de las FAR a los cuales se les habían asignado responsabilidades no acordes con su capacidad se van de la OPM durante el proceso de enfrentamiento con Perón. Otros se quedan y la resultante es que llevan adelante una política burocrática, verticalista, que será nefasta en el futuro.

Los cuadros superiores de las FAR llevan adelante una lucha teórica-ideológica interna, siempre sin arriesgar el nivel, para imponer el método de análisis marxista. Esta batalla se da en el marco de una conducción ignorante (recordar los cursos de formación con los gramscianos de Filosofía y Letras) que observa y fluctúa un tanto a ciegas. Esta polémica teórica al darse en los niveles que no tienen contacto con la base, se va alejando de la realidad política que había gestado el fenómeno montonero. Es así que la Organización va adoptando medidas y posturas en abierta contradicción con la mayoría, que no tiene posibilidad de expresarse.

En definitiva la fusión con las FAR sumó, en lo cuantitativo cuadros de conducción sin base de sustentación y en lo cualitativo su confusión ideológica a la ya existente en Montoneros. Quieto, Osastinsky, Lewinger, fueron los cuadros más visibles.

18.- Integración de otros sectores:

Otros sectores del peronismo de izquierda que hasta el momento no habían comprendido el proceso se van sumando a FAR y Montoneros y

luego a la organización ya fusionada. Podemos citar a FAP 17 (Fuerzas armadas peronistas 17 de octubre), CPL (Comandos peronistas de liberación), Grupos de ARP (Acción revolucionaria peronista), FAL 22 (Fuerza armadas de liberación 22 de agosto) y ERP 22 de agosto (Ejército revolucionario del pueblo 22 de agosto). Es importante señalar el ingreso de estos sectores puesto que su análisis marxista esquemático no solo lo había alejado del peronismo sino que los puso en la vereda de enfrente. Su entrada en Montoneros se debe a que la realidad de masas los golpeó tanto que no tuvieron otro remedio.

Ahora bien, cuando la realidad política no fue tan clara, no duraron un instante en volver a abreviar de su fuente originaria.

El aporte cuantitativo y cualitativo del ingreso de estos sectores, fue despreciable.

19.- Disidencias y fusiones:

Vistas panorámicamente ambas fusiones, FAR por izquierda y DEscamisados por derecha, tanto como las dos disidencias, Leales por derecha y Sabinos por izquierda, dan como resultado un equilibrio político-ideológico innegable. Cuantitativamente (es el factor más importante cuando se desarrolla una política de masas) las disidencias fueron despreciables frente a las fusiones. En cuanto a lo cualitativo, cada uno de los procesos parecía determinar un estadio superior en lo que se refiere a los aspectos organizativos ideológicos y políticos. En definitiva en cada uno de ellos se sumaba madurez y experiencia.

Estos elementos, que constituían el lado positivo de los procesos analizados, posibilitaron que la OPM condujera el fenómeno montonero cuando el conjunto del pueblo estaba en una etapa de avance con Perón.

Los elementos negativos de esta maniobra, sobre los cuales ya me he extendido, aparecerían luego a lo largo de la retirada, que podemos decir se inicia el 1º de mayo de 1974.

La actitud contradictoria de la conducción le impidió hacer pesar los elementos positivos por sobre los negativos. Su postura pendular se constituyó en una forma de conducción inhábil, en tanto y en cuanto el centro del péndulo no era fijo, sino que fluctuaba de izquierda a derecha según prevaleciera

tal o cual corriente interna, o según lo que determinara la situación política externa.

Es de esta manera que se va creando una estructura tambaleante y sin cimiento sólido, se gesta doctrina sobre aspectos secundarios y no sobre los principales.

20.- Tesis del congreso :

Se elaboran en una etapa donde la corriente crítica del peronismo estaba en avance (no se había sentado todavía el proceso de disidencia y fusión con las FAR). Los trabajos eran lo suficiente amplios como para boyar en el conjunto. Si bien no constituyen un ~~hito~~ hito en la formación de la OPM, se precisan algunos aspectos, en dichos trabajos que permiten ya vislumbrar elementos ideológicos teóricos que preanuncian un desfase hacia un marxismo dogmático y esquemático.

La no realización del congreso después de haberse planteado con bastante anticipación, es un hecho harto elocuente de la posición centralista de la conducción.

21.- 1º-5-74 Ruptura con Perón:

Dentro de la misma etapa (corriente interna crítica frente a Perón) se da el 1º de mayo del 74. En este hecho se visualiza claramente el mal procesamiento de la disidencia y la falta de claridad política de la conducción. Esta no supo diferenciar lo que era un enfrentamiento ideológico a un enfrentamiento político con Perón. El enfrentamiento ideológico debía darse y profundizarse en el seno de la OPM (cosa que debería haberse hecho desde octubre del 72).

El enfrentamiento político debía darse clandestinamente para presionar a Perón (Rucci estaba en esa línea).

Es así como se dá, el 1º de mayo de 1974, una batalla con Perón donde todos salimos perdiendo. Este enfrentamiento, con estas características evidencia, una vez más, la ignorancia por parte de la conducción de cómo se había gestado el fenómeno montonero. En los hechos, no nos vamos nosotros de la plaza, sino que Perón nos hecha; ello se puede verificar cuando el 12 de junio Perón dice su último discurso en Plaza de Mayo, en esa oportunidad la OPM duda sobre la actitud a seguir y cuando toma la decisión, el acto en Plaza de Mayo había finalizado.

Empieza la agonía del fenómeno Montonero y se inicia la etapa de pérdida de la iniciativa por parte de la OPM.

La muerte de Perón va a dar el golpe definitivo al fenómeno Montonero y por ende a la etapa de avance de las masas, este hecho no fue nunca tenido en cuenta, en su exacta dimensión, por la OPM al elaborar, posteriormente, su política.

Luego siguieron algunos hechos que no alcanzaron mayor relevancia en la formación de la OPM (pasaje a la resistencia, etc.), pero que continuaron incrementando un proceso de desgaste en el cual, cuadros a nivel personal van abandonando la OPM, No por tomar formas individuales deja de ser, este proceso, de importancia.

De esta manera, la OPM se sube a un tobogán que la aleja cada vez más de las masas y la obliga a una práctica internista y teórica. Esto, al no verificarse la relación práctica-teoría-práctica, conduce al ideologismo, a la adopción del materialismo histórico y dialéctico como identidad política y a la ignorancia de las leyes que impone la formación socio-económica llamada Argentina.

22.- Síntesis :

La OPM Montoneros forma parte de un fenómeno de masas determinado y condicionado por la situación objetiva en la que se encontraba la sociedad argentina, por lo tanto depende del mismo a la vez que lo condiciona. Al formar parte de un todo, que no conduce en su totalidad, sufre las fluctuaciones que le impone ese conjunto.

La OPM se conforma con elementos surgidos de los más diversos sectores políticos: nacionalistas, peronistas, católicos, socialistas, demócratas cristianos y marxistas de todo tipo; siendo entre éstos, la clase media, la mayoritaria por muy amplio margen.

Esta heterogeneidad política de sus componentes y la falta de síntesis, por parte de la conducción, le obligan a dar respuestas parciales a cada una de las fluctuaciones anteriormente citadas. Por supuesto, esas respuestas, no son todas conducentes al mismo objetivo.

Al esfumarse el fenómeno socio-político de masas que la contenía, la OPM, al no tener la fuerza suficiente para impedirlo, también va, paulatinamente, desapareciendo del contexto político nacional. Las respuestas político-organizativas y militares ~~externas~~ erróneas apurran esa desaparición.

La falta de una política externa correcta, obliga a una práctica interna permanente, que la aislan de la realidad nacional e impiden su inciden-

cia en la misma.

Este aislamiento se traduce en planteos cada vez más teoricistas, con absoluta incidencia del pensamiento marxista dogmático, que alejan a la OPM de sus orígenes políticos.

Es en esta situación, que los cuadros intermedios y de base siguen formando parte de la OPM más como una afirmación de conciencia individual, que como una posición política que tiene como objetivo el logro de la felicidad del conjunto del Pueblo argentino .

21/12/76